TORRENTE



Siento como si este
Torrente hubiera
horadado mi pecho
llevando consigo
piedras antiguas y
anhelos viejos,

dejando en mí no sólo
vacío, sino un gran
agujero
por donde tus aguas
fluyen con sereno
asentimiento,

dejándome y
dejándote en un
hágase primero
que a mí misma me
sorprende porque
siempre estoy
aprendiendo.

Sigue fluyendo en mi vida, arrástrame por entero,
Dilúyeme, no me dejes solo ser caudal, que ser Agua es lo que quiero.